



CUMPLIMOS DIEZ AÑOS

Peró (Landarbaso Abesbatza)

Han pasado ciento veinte meses desde que un grupo de jovencitos recién salidos del Conservatorio decidieron romperse un poco la cabeza y, alejándose ligeramente de lo que más les gustaba (se entiende que era y es cantar), se enfrascaron en papeleo, para redactar unos estatutos que vienen a ser como la gran ley que rige a toda asociación, y registrarlos para que se les tuviera en consideración... y pudieran decir ¡hemos fundado un coro!

Dicho así parece fácil, unos folios alrededor de unos cafés, estrujarse un poco el coco para decidir un nombre y... otro coro más.

Ni idea de la que iban a liar. Primero el nombre. Tenía que ser algo del pueblo, fácilmente identificable, contundente, que dejara claro de dónde y qué éramos, y al final: “Landarbaso Abesbatza”.

Quienes en este tiempo no hayan disfrutado de la música coral, sólo relacionan el nombre con ese precioso paraje, verde y fresco en el que además hay unas cuevas, esos restos arqueológicos de los primeros habitantes de nuestro valle, prehistoria de lo que ahora somos.

Desde la perspectiva que da el tiempo, no están muy desencaminados. Los que ahora formamos parte de “Landarbaso Abesbatza” seguimos sintiendo que lo que hacemos alrededor de la música (ensayos, conciertos y mil cosas más) es un espeso y precioso paisaje salido de unas cuevas. Sólo hay que mirar hacia atrás y releer los programas de los pri-

meros conciertos para sentir que aquello queda lejísimo y que algo de mérito tenemos por haber escrito una pizca de historia musical en Errenteria.

Pero eso no es todo. Después de elegir el nombre, había que encontrar a alguien dispuesto a ponerse delante del grupo para estrujarlo y que lo diera casi todo... y convencieron, después de mucho insistir (me dicen porque yo no estaba), ¡a un zagal que no llegaba a la veintena!... de años, claro.

Y menos mal, porque ese personaje que en los conciertos les da la espalda tiene, no sé si casi toda la responsabilidad o la “culpa” de lo que somos. Gracias Iñaki.

No me parece el momento de hacer aquí un resumen, a modo de currículum, de lo que hemos hecho en los diez años, quizá porque los que seguimos cantando estamos acostumbrados a leerlo en los programas de mano que repartimos en cada concierto (por cierto, que están todos invitados, que es bonito, que suelen ser gratis y que merece la pena), pero tengo que decir que esa historia, modesta para algunos, que hemos ido escribiendo, nos hace sentirnos tremendamente orgullosos de lo realizado, porque sabemos lo que nos ha costado y lo que cuesta estar aquí.

Lo vamos a celebrar. El cumpleaños para nosotros va a ser por todo lo alto. No van a ser unos fastos al uso. No vamos a editar un disco con “lo mejor



“Landarbaso Abesbatza”. Zuzendaria: Iñaki Tolaretxipi

de Landarbaso”, no va a haber fuegos artificiales, ni sacaremos en el periódico una foto en la que cuarenta coralistas apagan diez velas en una tarta gigante. El público que nos hace ser lo que somos va a poder participar como siempre, escuchando y aplaudiendo si disfruta de lo que oye, pero el regalo de cumpleaños va a ser para nosotros. Hemos decidido autorregalarnos más trabajo para poder aceptar una invitación. En otoño, “Landarbaso Abesbatza” va a representar a la música coral gipuzkoana en el 33º Certamen Internacional de Masas Corales de Tolosa. Estoy convencido de que haremos un digno papel.

Por último, quien nos conozca habrá apreciado que de aquellos jovencuelos que empezaron, podemos contar con los dedos de una mano los que quedan. En estos 10 años ha habido una importante reestructuración del grupo, se ha ido mucha gente y han venido nuevos coralistas.

A todos los que habéis pasado por aquí espero que os deis cuenta de lo que habéis aportado. “Landarbaso Abesbatza” es lo que es, aparte del trabajo presente, gracias a lo que fue. Si en algún momento habéis formado parte de “Ahale-giña”, “Landarbaso”, “Landarbaso Txiki”, “Zunbeltz”, o simplemente nos habéis apoyado, aunque sea puntualmente, gracias, gracias, y diez años de gracias.

